



LA IMPORTANCIA DE VIVIR EL ARTE DE PENSAR

Ponemos hoy punto final a los trabajos de Lin Yutang que han ido apareciendo en RUTA semana tras semana. Distintos temas han desfilado así por nuestras columnas: temas que no han eludido lo trivial, lo insignificante — justamente para demostrar que no hay en nuestra vida nada carente de trascendencia, y que todo, a absolutamente todo, tiene su pequeño grano de sabiduría. Si el lector ha emprendido esa verdad, si ha aprendido a ser curioso, a disculpar, a soñar, y a tanto brío, nos damos por satisfechos; y si no ha sido así, pensemos que ha descubierto su propio arte de vivir.

LA REDACCION.

PENSAR es un arte, y no una ciencia. Uno de los mayores contrastes entre el estudio chino y el occidental es que en Occidente hay un conocimiento tan especializado, y un conocimiento tan poco humanizado, en tanto que en China preocupan más los problemas del vivir, y no hay ciencias especializadas. Vemos en Occidente una invasión del pensamiento científico en el reino del conocimiento humanizado, que se caracteriza por una alta especialización y por el profuso empleo de terminologías científicas o semi-científicas. El contraste entre los dos tipos de estudio, el oriental y el occidental, se remonta a la oposición entre la lógica y el sentido común. La lógica, privada del sentido común, se hace inhumana, y el sentido común, privado de la lógica, es incapaz de penetrar en los misterios de la naturaleza.

¿Qué encuentra uno al recorrer el terreno de la literatura y la filosofía chinas? Comprueba que no hay ciencias, ni teorías extrañas, ni dogmas, y en realidad no hay escuelas de filosofía muy divergentes. El sentido común y el espíritu razonable han aplastado todas las teorías y todos los dogmas. Como el poeta Tu Chiyi, el sabio chino utilizó el confucianismo para ordenar su conducta, utilizó el budismo para limpiar su mente, y después utilizó la historia, la pintura, las montañas, los ríos, el vino, la música y las canciones para calmar su espíritu. Vivía en el mundo, pero estaba fuera del mundo.

China, por lo tanto, llega a ser una tierra donde nadie trata mucho de pensar, y todos tratan mucho de vivir. Se convierte en una tierra donde la filosofía misma es una cosa tan sencilla y llena de sentido común que puede ponerse tan convenientemente en dos versos como en un pesado volumen. Se convierte en una tierra donde no hay sistema de filosofía, en términos generales, ni lógica, ni metafísica, ni jerarquía académica; donde hay muchos menos términos abstractos y palabras extrañas.

La característica sobresaliente del estudio occidental es su especialización y su división del conocimiento en departamentos diferentes. El exceso de desarrollo del pensamiento lógico y la especialización, con su fraseología técnica, ha producido un hecho curioso de la civilización moderna: el de que la filosofía ha sido tan relegada a un segundo plano, muy atrás de la política y la economía, que el hombre común puede pasarla por alto sin un resquebrajo de conciencia. El hombre común, y aun el hombre educado, siente que la filosofía es una «mateta» sin la cual se puede pensar muy bien. Es por cierto una extraña anomalía de la cultura moderna, porque la filosofía, que debería estar junto al pechín y a la actividad de los hombres, es lo que se ha alejado más de la vida.

LIN YUTANG

Se ha enstancado tanto el alcance de nuestro conocimiento, y tenemos tantos «departamentos» de conocimiento celosamente guardados por sus respectivos especialistas, que la filosofía, en lugar de ser el primero de los estudios del hombre, sólo tiene ahora como campo aquel en que nadie quiere especializarse. Tipo del estado de la educación moderna es el anuncio hecho por una universidad norteamericana: «El Departamento de Psicología se ha sentido abrir las puertas del cuarto curso de Psicología a los estudiantes del tercer curso de Economía». El profesor del tercer curso de Economía, pues, encarga el cuidado de sus alumnos al profesor del cuarto curso de Psicología, con su currículo y bendición, mientras que, como jefe de cortejo, permite que los alumnos del cuarto curso de Psicología pisen el sagrado recinto del tercero de Economía.

Porque hemos llegado a un estado de la cultura humana en que tenemos compartimientos del conocimiento, pero no conocimiento mismo; especialización pero no integración; especialistas pero no filósofos de humana sabiduría.

Tenemos un biólogo que sabe un poco de la vida y la naturaleza humana; un psiquiatra que sabe otro poco; un geólogo que conoce la historia primaria de la humanidad; un antropólogo que conoce la mente del salvaje; un historiador que, si tiene espíritu genial, puede captar algo de la sabiduría humana y de la tontería humana, según se reflejan en la historia del pasado; un psicólogo que a menudo nos puede ayudar a comprender nuestro comportamiento, pero que también suele decirnos una imbecilidad académica, o sale de su laboratorio, después de hacer experimentos con una cantidad de pollos, y anuncia que el efecto de un fuerte ruido sobre los pollos es el hacerles saltar el corazón. Algunos psicólogos educacionales me dejan estupefacto cuando se equivocan, y aun más estupefacto cuando tienen razón. Pero junto con el proceso de especialización no se ha producido el proceso, urgentemente necesario, de la integración, el esfuerzo por integrar todos estos aspectos del conocimiento y hacerlos servir al fin supremo, que es la sabiduría de la vida. A menos que los hombres de Occidente procedan a esta tarea con un modo de pensar más sencillo y menos lógico, esa integración no se podrá realizar. La sabiduría humana no puede ser simplemente la suma de conocimientos especializados, ni puede ser obtenida por un estudio de promedios estadísticos; sólo se la puede realizar con la visión íntima, con el prodigioso genio del sentido común, de la agudeza y de una intuición más sencilla, pero sutil.

Hay, claramente, una distinción entre pensamiento lógico y pensamiento razonable, que se puede expresar también como la diferencia entre el pensamiento académico y el pensamiento poético. Tenemos buena cantidad de pensamiento académico, pero hallamos pocas muestras de pensamiento poético en el mundo moderno.

Los chinos odian el término de «necesidad lógica» porque no hay necesidad lógica en los asuntos humanos. La desconianza de los chinos por la lógica comienza con la desconianza de las palabras y termina con un odio instintivo hacia todos los sistemas y teorías. Porque sólo palabras, definiciones y sistemas han hecho posibles las escuelas de filosofía. La degeneración de la filosofía comenzó con la preocupación por las palabras. El amor del hombre por las palabras es su primer paso hacia la ignorancia, y su amor por las definiciones es el segundo. Sencillamente inició la manía de las definiciones en Europa. El peligro es que, después de tener conciencia de las palabras que definimos, nos veamos sumamente forzados a definir las palabras definidoras, de modo que al fin, además de las palabras que definen o expresan la vida misma, tenemos una clase de palabras que definen otras palabras, que entonces se convierten en la ocupación principal de nuestros filósofos.

Tenemos que reemplazar la enfermedad de pensar tipificada por el famoso descubrimiento de Descartes: «Pienso, luego existo», por la declaración más humana y más sensata de Walt Whitman: «Soy eficiente como soy». La vida no tiene que ponerse de rodillas y pedir a la lógica que demuestre que existe, o que está allí. Parece que los lógicos occidentales necesitan una desintoxicación; una salvación radica en que alguien les cure de esa ilegítima hinchazón de la cabeza.

PERSONAJES SIN AUTOR POESIA TRUNCADA

CORRE a menudo que leyendo un libro nos encontramos ante un personaje, una situación o un gesto que nos llenan de entusiasmo, y ante el cual nos parece carente de interés, pobre de contenido poético el conjunto de la obra que leemos; es algo así como el autor, en un momento de lucidez extraordinaria, hubiese entrevistado un instante de poesía eterna, sumiéndose, acto seguido, en el crepúsculo de la mediocridad.

De ejemplos de esta poesía truncada son los personajes de dos novelas de aventuras, y que, extraña coincidencia, son indios los dos. Se trata del personaje central de «El último Mohicano» de Fenimore Cooper, y del indio Thalewa de «Los hijos del Capitán Grant» de Julio Verne.

Existe una poesía, extraña y profunda, de las antiguas razas de América, que apenas algunos etnólogos dotados de sensibilidad y muy escasos literatos han tratado de traducir, o siquiera de interpretar. Estos dos personajes, criaturas exóticas de dos autores desvinculados de la realidad íntima de los pueblos del Nuevo Continente, dejan entrever por un instante la grandeza de su espíritu y la sublimidad de una calma interior he-

cha de sabiduría profunda y de una concepción de la dignidad del hombre, cuya esencia se nos hace difícil penetrar.

Estos hombres han llegado al arte de hacer de la vida y de la muerte una unidad completa e indisoluble, en la que la angustia de fuente intelectual que nos aqueja a nosotros no tiene cabida. Son entes que viven en función de una imaginaria

por José Torres

simple y a la vez huida y flotante; diversa como la fantasmagoría de sus símbolos e inexplicable como sus símbolos. Otras veces, y esto es infinitamente más trágico, el creador tiene la fuerza creadora.

Exigencias de orden íntimo, o necesidades mentales, obligan a veces a autores a ceder el paso en sus creaciones a consideraciones de orden práctico, en las que prima la renuncia a la profundidad en aras de la producción. Otras veces, y esto es infinitamente más trágico, el creador tiene la fuerza creadora.



«HONG-KONG»

Es el primer film americano que yo sepa—que haya escogido como tema de fondo la guerra de China.

«Hong-Kong» contiene, naturalmente, su buena dosis de propaganda. La instituir—americana, naturalmente—es un modelo de devoción y el antiguo G.I. que marchó a la aventura, en un corazón de oro, bajo su chaqueta de cuero.

Es gracias a ellos, que el pobre huerfano chino salvará su vida y guardará el tesoro de la familia. Todo esto es muy edificante. Pero, realizado en medio de la espagallé inextricable de la jungla extremo oriental, esta historia de bandidos se deja ver sin cansancio, y el chico que interpreta el personaje principal es simpático en grado sumo.

«MISSISSIPPI-EXPRESS»

Tantos episodios de la lucha de los constructores de la red de ferrocarriles de los Estados Unidos, «Mississippi-Express» se destaca, incontestablemente, por su falta de originalidad.

Se han acumulado los incidentes clásicos: sabotajes, ataques de los plebes rojos, peleas diversas, el todo espoleado de una historia amorosa particularmente insistida y embalsado a destiempo del público más tonto. Una aparición de Lincoln, joven, no logra dar consistencia al film que se parece más a un carromate del viejo modelo que a un expreso moderno.

«MASANA ES OTRO DIA»

El mismo Leonidas Mogy nos habla, hecho, ya, saber con lágrimas de cocodrilo en la cámara que mañana será demasiado tarde; ¡qué diablo, pues importarnos que mañana no sea hoy?

Porque ser que este sensacional descubrimiento de haber pasado a los presuntos suicidas los deseos de cambiar de barrio. Nosotros no tenemos nada que objetar...

En todo caso, no es viendo esta sala insulsa y floja que los pobres desventurados recobrarán un poco de su aplomo y con él el gusto de vivir. Seguramente que las historias que les explica Mogy las conocen ya, por haberlas leído en no importa qué periódico de estos malos o en alguna novela por entregas; el buen señor no presenta nada nuevo.

De todas maneras, la presencia de dos actores jóvenes y delicados: Pier Angeli y Anna Maria Ferrero, constituye, de por sí, un tónico de primer orden. El mero hecho de existir en el mundo personas de esta calidad es incentivo más que potente para decidir a un desesperado a continuar soportando la existencia.

J. N.

«EL DESEO Y EL AMOR». Mezcla de ficción y... Ficción. Las medias hispano-francesas no son, decididamente, afortunadas. Es lo más cursi, estúpido, y mal hecho que nos ha dado Decolín... [Tanto por para el...]

«EL CASTILLO DEL TERROR»

Un cuento de miedo. Una chispa pura que convierte a un señor que no lo es... Originalísimo!

«EL BESO FATAL»

¡Y tan fatal! Pero fatal para el empuer-en-sco-ner si lo pillamos... ¡So bandido!

J. T.



El arte moderno en el Japón

PARA comprender la pintura japonesa moderna en toda su complejidad—persistencia de ciertas tradiciones, influencias chinas, elementos nuevos introducidos por el contacto con Europa—, es necesario retroceder al siglo XVIII, cuando se produjeron las primeras modificaciones en los conceptos tradicionales.

Fue en Nagasaki, donde los holandeses habían obtenido la autorización para comerciar, que el Japón conoció la revelación de la pintura al aceite, iniciándose los artistas a una técnica muy diferente de la propia. Uno de los primeros en practicarla fue Genai (1728-1779), quien plató el retrato de una mujer europea asombrada a todo el Japón y dando paso a una nueva escuela que sintetizaba los procedimientos pictóricos de Oriente y Occidente.

Desde entonces, los artistas japoneses se dividieron en dos tendencias, cuyas características estaban y están claramente perfiladas: por un lado, los puristas intrínsecos de las tradiciones clásicas del arte oriental; y por otro, aquellos que intentan lograr una armoniosa síntesis de la pintura europea con la japonesa. Nótese, pues, la inexistencia de artistas que defendieran íntegramente las concepciones occiden-

tales, aunque varios las aceptaban, como hemos dicho, ninguno de ellos llegó a considerarlas totalmente puras.

Fue 1887 el año en que, por la creación en Tokio de la Nueva Escuela de Bellas Artes, la pintura japonesa comenzó una época de verdadero florecimiento. Y el hecho se comprende bien, ya que dicho establecimiento de enseñanza supo presentar a los artistas, nacionales y extranjeros, una gran variedad de caminos en la que a técnica se refiere; la Escuela, ajena a todos los sectarismos, permitió y alentó la búsqueda de diversas expresiones pictóricas, sin caer jamás en falsas ortodoxias.

Tal actitud tuvo influencia no solamente entre los jóvenes artistas, sino en la misma crítica y en el público japonés. Surgió una nueva generación y, al mismo tiempo, se creó en el pueblo más evolucionado una profunda curiosidad por el arte. Así se explica que Kawanabe Gysaku (1846-1913) y Takeuchi Seicho (1864), dos artistas y otros, de un lenguaje delicado y sutil, de una expresividad alada y directa, hayan logrado amplio eco en estos círculos orientales hasta entonces cerrados y las inquietudes de la pintura.

Desde entonces el proceso se ha ido acelerando. Okakura Kakuzo, director de la Nueva Escuela de Bellas Artes, jugó un papel preponderante en el movimiento artístico japonés, creando una modalidad pictórica y alentando todas aquellas que juzgaba de valor. Creó además una Academia privada de Bellas Artes, donde puso en práctica el sistema de sustituir, a la estricta observación de fórmulas y a la copia de ejemplares maestros, el desarrollo de tendencias personales y de la individualidad en cada artista.

La mayoría de obras actuales, en el mundo japonés de la pintura, no están casi nunca desprovistas de específico sentimiento nacional, pese a aceptarse en general las tendencias europeas. La concepción misma del sujeto, la esencia de la naturaleza, la estética más delicada o decorativa del dibujo, responden siempre a la inconfindible esencia del arte oriental. Como antes dijimos, la influencia de Occidente no ha llegado nunca a determinar una tendencia claramente europea.

A. T.

POESIA MODERNA LOS RECUERDOS

Por Rafael SANTOS TORROELLA

Fuimos creciendo así: como el arroyo que se vuelve río sensual y profano, y que presiente el mar mientras empuja las hojas muertas, el oscuro limo, las lluvias y las nubes que en sus aguas como tristes memorias se han dormido.

Pero tú no recuerdes, no me hables del tiempo desvalido,

de la noche lejana y compartida que hoy nos parece un dulce paraíso y era un soñar difícil, caminando por tu secreto tú, yo por el mío.

Y era mayor el mundo. Nuestros padres, a su medida, altísimos.

El mar, frente a la casa, como otro mundo el sólo, muy distinto de este mar de los mapas que, más tarde, entre una guerra y otra conocimos.

¿Para qué recordar? Deja estas cosas en el rincón de todo lo perdido, de aquello que en la vida — casi sin advertirlo — se nos cayó en la calle o en el tiempo y está lleno de polvo y amarillo.

Porque si tu me cuentas, no sé... de un torpe niño que el pájaro y la nube equivocaba, que creía de azúcar el rocío y de algodón la nieve, ¿cómo puedo imaginar que me hablas de mí mismo?

Deja este grave asunto de recorrer los rostros sucesivos, las sucesivas manos, las edades, los otros corazones que tuvimos. Te verías sin verte, más lejano de ti, y más distinto.

Estamos bien ahora, como en otra posada del camino. Aquí conoceremos caras nuevas, tal vez nuevos amigos... Habléme de otras cosas. Los recuerdos duelen más que el olvido.

Nada, salvo el nombre, sabemos del poeta. Sean, pues, sus versos la única — y la mejor — presentación que de él podemos hacer. Poco logrará el agregado de una nota biográfica, ya que el autor se nos da todo en su poema. ¿Para qué exigir más?

TOMBOLA pro-cultura juvenil

Ponemos en conocimiento de todos las Federaciones Locales, simpatizantes y amigos que hayan participado en la adquisición de sorteos para la Tombola, que el sorteo anunciado para el 1.º de mayo no tendrá lugar hasta el 1.º de junio del año en curso.

El motivo de tal decisión está fundado en la necesidad de posibilitar a las FF. LL. la venta de billetes en los actos públicos del 1.º de Mayo. La fecha es indicada y propia para que los jóvenes libertarios desarrollen una amplia actividad en este sentido.

Al mismo tiempo, ponemos en conocimiento de todas las Federaciones Locales de la C.N.T., en donde no exista la F.I.L.L., que tengan deseo de participar en la Tombola pro-Cultura Juvenil, que pueden hacer los pedidos y giro a: Angel Fernández, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

Con el fin de no acumular todo el trabajo para el final del sorteo, y no hacer siempre de un mejor desarrollo de nuestras actividades, rogamos a todos los comités y amigos a ser serios, inicien los envíos económicos a cuenta de los talonarios que poseen, para que los CC. RR. puedan a su vez ir haciendo algunas liquidaciones parciales.

Remetidos a: F.I.L.L. La Secretaría de Cultura y Propaganda,



DEL UNIVERSO JUVENIL

(Viene de la página 1)

tes del movimiento, con la intención de canalizarlo hacia sus respectivos intereses. Esto explica la diversidad de los distintos grupos «Jóvenes» en Francia, que están en relación con la orientación de los muchachos que los componen o de los que lo han tomado en mano.

Vamos a tratar de presentar los distintos movimientos de «Jóvenes» franceses con sus características esenciales:

1. **Le Ligue Française pour les auberges de Jeunesse (F.F.A.J.).** El primer movimiento, fundado en 1929 por Marc Sagnier, está bajo la influencia confesional.

2. **L'Organisation centrale des camps et auberges de Jeunesse (O.C.A.J.).** Emanación de los movimientos de Acción Católica (J.O.C.), J.E.C., etcétera.

3. **Fondation française des auberges de Jeunesse (F.F.A.J.).** Organismo de carácter burocrático influenciado por los stalinianos.

Todos estos movimientos están agrupados en la **Fédération Française des Auberges de Jeunesse**.

4. **Le Centre laïque des auberges de Jeunesse «Aubert» (C.L.A.J.).** constituido en 1947, después de la creación del Mouvement Laïque des auberges de Jeunesse provocado por el U.R.F. (Jóvenes comunistas), acaba de integrarse a los Amigos de la Naturaleza, rama de la federación deportiva y «Gymnastique et Travail».

5. **Le Mouvement laïque des auberges de Jeunesse (M.L.A.J.).** que estaba basado en los principios siguientes: democracia integral, dando toda la

gestión del movimiento a los usuarios; laicismo por respeto a todas las creencias; gestión directa de los auberges y actividades por los grupos sajistes; coeducación mixta de muchachos y muchachas. Interrelaciones.

Este movimiento se transformó luego en **Centre Laïque des auberges de Jeunesse** (C.L.A.J.), aglutinando algunos representantes de los sindicatos de las organizaciones laicas (S.N.I.F.E.P.). Más tarde, a consecuencia de una proposición del Secretario de Estado para la Juventud, la mayoría de los «Jóvenes» de la F.F.A.J. y del C.L.A.J.P.A. decidieron constituir la **Fédération Nationale des Auberges de Jeunesse (F.N.A.J.)**, organismo en el que las representaciones del Estado y las personalidades nombradas por el ministro, están en todos los escaños.

6. **Le Mouvement indépendant des auberges de Jeunesse (M.I.A.J.).** creado recientemente después de la creación de la F.N.A.J. y que agrupa a los «Jóvenes» hostiles a la F.N.A.J., que continúan fieles a la fórmula M.L.A.J. de un movimiento basado en la soberanía de los usuarios, según el principio: «POR LOS JOVENES — PARA LOS JOVENES».

(Viene de la página 4)

concurrir a las escuelas o se forman en los edificios. Pero el paso del indio a la vida civilizada se hace demasiado lento. En muchos países de América todavía el indio es considerado como un hombre, aún es un esclavo. Un esclavo que extrae sin compensación las riquezas de las minas, un esclavo que trabaja en las selvas, un esclavo que construye carreteras, un esclavo en los canchales de azúcar, en la extracción del caucho, en las bananeras, en los cafetales, etc.

Tiempo es ya, sobradamente, que los pueblos de América vean en la cuestión del indio un verdadero problema social. Porque es esencialmente un problema social. En algunas capitales del continente, que por tantos motivos se sienten orgullosas de su progreso, aún se encuentran indios cuya miseria es una constante acusación contra los gobiernos que nada hacen por dar fin a esa desdicha. Hay poblaciones del interior, en las selvas y en las montañas, cuya vida de miseria continúa.

Trabajo, educación y justicia exigen, y les corresponde, no solamente los millones de indios y cholos sino que es un clamor del proletariado de los países de América y del mundo entero, porque el atraso social que aquella condición representa repercute en todos. El problema del indio en América debe resolverse con prontitud y en igualdad de condiciones debe ser equiparado al blanco. Una solución integral debe ser dada a este gran problema social de América. Este debe ser el clamor del proletariado del mundo, porque la Quinta Conferencia Interamericana del Trabajo — filial de la O.I.T. — dará pronto por finalizadas sus tareas con posposas de cursos y floreaditas diplomáticas, mas sin atacar a fondo, ni siquiera por las ramas, un tan capital problema social y humano. El problema quedará en pie y dentro de un año o dentro de dos, volverán a reunirse en

TODOS SOMOS RESPONSABLES

(Viene de la página 4)

caño: PAZ, aspiración suprema para todos los hombres desinteresados y de buena voluntad que, en una u otra forma, desean el progreso y bienestar universales. Pero tenemos que recalcar, decirlo de nuevo, repetirlo hasta el cansancio, que la paz no es un ideal, sino la paz y la libertad verdaderas, que son inseparables, pues sin LIBERTAD no hay PAZ, no nos las darán en bandeja de plata u oro de constituciones, instituciones y leyes los políticos logros, los diplomáticos alcázares y estatuas, los estatutos frascados, ni los religiosos y conserjes sacras apuntados con el militarismo cínico y avariento, pues la experiencia nos enseña que la transitoria «paz» que está infame apariencia internacional proporción, es una «paz» de rapta, de belicoidad y odio, de libre concurrencia y de «libertad» de comercio que no es más que la ley de la selva, sino que la paz y la libertad verdaderas las conquistarán los pueblos cuando los hombres tengan conciencia de responsa-

bilidad, conciencia de ser y no de estar, conciencia igualitaria y sean entes conscientes de sus deberes y derechos, y se concenjan que la verdadera paz tenemos que hacerla todos los hombres pero en una forma organizada, como de plena libertad, como empujados de una misma sociedad, unidos por un mismo ideal y con la conciencia de que cada uno de nosotros no es más que un trabajador social, una célula dentro del organismo social, y que cada unidad forma parte de un todo.

Cuando el obrero verdaderamente libre se niegue a fabricar armas para destruir a sus semejantes; cuando el hombre responsable se niegue a enrolarse en los ejércitos para matar a sus hermanos; cuando el ciudadano sepa orientar por sí mismo y el hombre y la mujer sepan pensar con criterio propio y no deleguen esa función tan vital por medio del voto, cabreño el para atraer a hombres arrebatados, explotados y en continua tortura, para escoger a otro que los dirija y piense por ellos; en fin, cuando todos, con el apoyo de todos, nos emancipemos de la tutela estatal, la paz y la libertad verdaderas serán un mito como lo son actualmente, advirtiéndose que ni la una ni la otra las conquistaremos con hombres sin conciencia de ser, pues no hay peor esclavo que el que quiere serlo, aquel que no quiere ser libre.

Hemos llegado a un punto; hemos llegado al conocimiento de que no sólo la clase dominante que se ha erigido en dirigente; no sólo los llamados estadistas tienen la aparente y exclusiva responsabilidad de la paz. Todos somos responsables y aquel que por ignorancia o malicia se muestre indiferente o «neutral», se constituye en soporte, en cómplice de los procederes de guerra.

Hay que definir: hay que decidirse a luchar contra la guerra, a desmantelar a sus instigadores, a denunciar a los que se enriquecen y benefician con la desgracia humana, a pelear por la paz y la libertad, a crear una conciencia mundial de solidaridad, de trabajo y progreso como a todos los hombres, de una verdadera justicia social, a luchar con la conciencia de que la paz es la causa más justa de la humanidad, y que únicamente dentro de ella podremos conquistar los más caros anhelos de completa libertad económica y social, pues no es posible vivir en libertad y mitad esclavo.

Tenemos la seguridad de que no estamos diciendo nada nuevo, pero lo que sí es nuevo y hasta insólito le parecerá a algún panameño que nos lee, es que de Panamá salga un mensaje de fraternidad, de comunión de ideales, para los marxistas de otras latitudes, para los demócratas de otras latitudes, para los que defienden el principio de que en este país hay quien dice que de la mayoría aborregada que come y calla, y sufre inequívoca que las luchas y pruebas de los sembradores de un ideal noble y elevado no han sido estériles, y que la semilla depositada en el suelo conscientemente preparada en terreno fértil ha germinado.

Un volumen de Editorial Lora, 40 francos.

Libros de hoy y siempre

«El señor Presidente», de Miguel Ángel Asturias. Obra recientemente traducida al francés, ha de causar «entre los lectores de este país la sensación que ha causado en los de lengua castellana, y ha de renovar los laureles que conquistara con sus «Leyendas de Guatemala», libro que fue traducido al francés por Francis de Miomandre, presentado con una carta-prólogo de Paul Valéry, obtenido el premio Siles Monégur. «Yo no sé de dónde sale esa novela única, escrita con la facilidad del aliento y del andar de la sangre por el cuerpo». Es un juicio de Gabriel Mistral sobre «El señor Presidente».

Fr. 1.	E. Justo Ricera. «La corgine»	250
	R. del Valle Inclán. «Martes de Carnaval»	250
300	P. Pérez Galdós. «Doña Perfecta»	250
	Idem. «Miguelito»	250
360	Jorge Icaza. «Moria»	360
	L. Novas Calvo. «El negro»	360
360	Julio Camba. «Aventuras de una peseta»	360
175	Leon Tolstói. «Sebastopol»	175
360	Kant. «Lo sublime y lo bello»	360
200	«Algunos cuentos chinos»	200
200	A. Casón. «La molinera de Arco»	200
150	R. L. Stevenson. «La isla del Tesoro»	150
360	Giros y pedidos a nombre de	360
	A. CODINA	
	Servicio de Librería de la F.I.J.L.	
	4, rue de Belfort—TOULOUSE.	

CURIO DENTATO.

Panamá, abril de 1952.



Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) 4, rue de Belfort, TOULOUSE. Siège social: 20, rue Belfort, TOULOUSE. Téléphone: CAPITOLE 89-73.

Roque... ¡Ahí vamos!... TEATRO

1. Aunque sólo sea por una vez, procedamos por orden y comencemos por la antigüedad. Retrocederemos entonces dos mil quinientos años — ¡nada menos! — situándonos en la Grecia de Sófocles, uno de los padres de la tragedia. Y bien, entre los títulos que a continuación citaremos figura uno de los siete dramas que se conservan de Sófocles. ¿Cuál de ellos es?

«Prometeo encadenado». «Lisistrata». «Las traquinias». «Los Persas». «Tres balones en la ruta».

2. Y ahora, olvidemos la cronología. Pasemos de la antigua Grecia a la moderna Francia. ¿En qué época y en qué ciudad adoptó Alberto Camus al teatro su novela «La Peste»?

«Las manos sucias». «Muerte en la catedral». «Cada uno su verdad». «El estado de sitio». «El gran señor».

3. Pongamos ahora a prueba a Ibarrera y ocupémosnos de Nozuega. ¿En cuál de sus obras uno de los protagonistas pronuncia la frase «El hombre más grande es el que está más solo»?

«El enemigo del pueblo». «Casa de muñecas». «El patio silvestre». «Los apocíritos». «La hermana de San Simplicio».

4. Otro salto geográfico, y salgámonos en Italia. Una de las piezas teatrales que ha suscitado más polémicas en nuestro siglo fue, indudablemente, «Seis personajes en busca de un autor». A ver si recordamos el padre de

la obra — y el lector tiene ya la ventaja de saber su nacionalidad.

Gabriel D'Annunzio. Alberto Moravia. Elio Vittorini. Curzio Malaparte. Luigi Pirandello.

5. Continuemos la violación de fronteras y entremos clandestinamente en los Estados Unidos. Hace pocos años, se registró allí un verdadero suceso teatral que logró batir todos los récords de representaciones hasta entonces conocidos. Nuestros lectores recordarán seguramente que aquella obra era...

«Vinas de ira», de Steinbeck. «El camino del tabaco», de Caldwell. «San Juan», de Faulkner. «El gran dinero», de Dos Passos. «La Parrala», de Napoleón.

6. Y ahora, el último viaje: metámonos de román en Inglaterra. Entre los ingleses, escogamos a Shakespeare; entre las obras de Shakespeare, escogamos a Hamlet; y entre los personajes de Hamlet, escogamos a Ofelia. ¿Quién puede explicar-nos la muerte de esta heroína?

Se envenenó con cicuta. Fue asesinada por Hamlet. Murió tísica. Se ahogó en un río. Murió de indigestión.

RESPUESTAS CORRECTAS

1. «Se ahogó en un río». 2. «El camino del tabaco». 3. «San Juan». 4. «El gran dinero». 5. «La Parrala». 6. «Ofelia».

CONCURSO TEATRAL DE «RUTA»

En los números 338, 339 y 340 de RUTA hemos publicado las bases y condiciones del Concurso de Obras de Teatro en un Año que nuestro semanario organiza. Hemos comenzado ya a recibir trabajos para el certamen, por lo que nos congratulamos de la aceptación que la iniciativa encuentra entre los amantes del teatro.

Recordamos que las obras podrán ser redactadas en prosa o verso, firmándose con pseudónimo o lema que en sobre aparte se acompañará al nombre del autor, enviándose todo a: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4 rue Belfort, TOULOUSE (Hue-Garonne).

El plazo de recepción de trabajos quedará cerrado el 31 de mayo próximo. El Jurado encargado de dictaminar está integrado por los compañeros José Peirats, Fontana, un delegado de la Redacción de RUTA, un delegado del Grupo Artístico «Berlita» (F.I.C.N.T. de Toulouse), y un delegado del Grupo Artístico Juvenil (F.I.J.L. de Toulouse).

Recordamos también que las dos mejores obras designadas por el Jurado serán representadas por los G.G.A.A. mencionados, en Toulouse, durante un festival cuya fecha se fijará oportunamente.

Para todos los informes relacionados con este certamen, deberá escribirse a nuestro semanario, indicando siempre en el sobre «Concurso Teatral».

LA REDACCION DE «RUTA».

FESTIVALES

VENISSIEUX

El domingo 11 de mayo, a las tres de la tarde, tendrá lugar en la sala de fiestas de la Maison du Peuple de Venissieux un GRAN FESTIVAL ARTISTICO organizado por la Liga de Mutiles e Invalidos de la Guerra de España. Actuará el Grupo Artístico «Tierra y Libertad» de Lyon, que representará la comedia en cinco actos de Alejandro Casón, titulada

«LA MOLINERA DE ARCOS».

Fin de fiesta con varios números de música y canciones.

PAMIER

El martes 13 de mayo, a las 21 horas, tendrá lugar en el Cine «Familia» de Pamiers un GRAN FESTIVAL ARTISTICO a cargo del GRUPO JUVENIL de TOULOUSE que pondrá en escena, en primera parte, la obra en tres actos de Alejandro Casón

«PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA».

En segunda parte, se representará el sainete de Armines «LA MASA DE LA MASICA». Habrá también varios números de variedades.

SELECCIONADO DE SORPRESAS DEL SUEÑO en el Concurso juvenil DE CUENTOS

LEGADA la noche, fatigado de la dura labor cotidiana, mi cuerpo descansaba en cama molida; mientras que mi cerebro, sumido en profundo sueño, se transporta al mundo de la fantasía y, como en pantalla de cine, discurre en imágenes escenas, semejantes a los dibujos de Walt Disney. En un momento aparece una pintoresca calle con casas diminutas; personas que van de uno a otro lado y, en medio del tránsito, una pequeña caravana de carretes tirados por familiares caballos. Tránsito de un circo ambulante que su dueño, enano y gordote, conducía subido al pescante del primer vehículo; en el frontal de éste, leía la siguiente inscripción: «Circus Imperturbatus».

Cambiando instantáneamente la escena, mi mente vióse trasladada al interior del circo, ya «clavado y montado» en otro lugar. Su armazón de madera presentaba miserable aspecto y no menos la luna que cubría todo el tinglado, ya remendada y agujerada por varias partes. Había función en puerta y contenía algún público. En el centro destacaba una enorme jaula de hierro. A poco apareció un personaje enfundado en uniforme de gran gala y gorra de plato, todo tan bordado que parecía un general; era el «speaker» que anunció la función diciendo: «Respetable público, dentro de breves instantes podrán ustedes admirar al inigualable y célebre domador Pascoba, en intrincado, dudoso y comprometido trabajo de métodos nuevos: acrobacia, pirueta y equilibrio de sistema vertical, ejecutado por ágiles leones, sometidos a la soberana voluntad de Pascoba, con procedimientos «democráticos-organizados», originalidad que ofrece para deleite a la distinguida concurrencia».

Desaparece el «speaker» y se presenta el anunciado

Pascoba, litigio en mano; era el gordito y bajote que vi subido en el primer coche de la caravana, el mismo dueño del circo. Cubría su cabeza un gorro de la Legión, y el pecho un estampe de medallas que apenas si dejaban ver la parte delantera de la guerrera. Dos criados, ataviados con trajes que pretendían ser de cierto siglo, abrieron la puerta de la jaula, y a continuación, otra que comunicaba con la primera, permitiendo salir a la familia leonesa, la cual iba desfilando lentamente, dejando un encierro para meterse en otro con barros de hierro. Ciertamente, como había dicho el «speaker», serían ágiles los leones, porque sus huesos pugnaban por salirse de la piel. Pensé en el contraste ofrecido entre los «personajes» y la miseria naciente de los elementos con que se servían. No cabía esperar gran cosa de arte, sino apreciación. Y así fué.

Empezaron los «acrobacias» leoneses el trabajo que Pascoba les indicaba del «nuevo método, sistema vertical»; mas ni nuevo ni viejo comprendían; ejercicios raros de más artificio que arte, y menos que los leones pudieran moverse ligeros, cuando la agilidad les faltaba por ausencia de grasas en sus carnes; apenas si a sostenían de pie a causa de la debilidad. Aquella distracción no pudo ni conformar a los niños de pecho; los asistentes abandonaban la fiesta en un principio, abuchando a Pascoba que, irritado, empujaba con nerviosismo el litigio y la pistola con que obligaba a sus sometidos al extraño equilibrio. El espectáculo terminó al mayor silencio, quedando sólo los cuatro hombres que se hacían de mirros hasta en los cuartos traseros.

Levantando alas, voló la caravana del circo hacia nuevo rumbo, y donde hacen estaba quedando tan cochinamente como en lo descrito, cosechando fracasos tras fracaso. El incapaz Pascoba, entonces, decide poner en venta todo su armatoste, desde el material hasta el último animal circense, colocando un cartelón al extremo de un carruaje que decía: «SE VENDE».

Otra escena se me presenta en la calle de una ciudad, donde veo dos establecimientos, uno enfrente del otro, con este mismo rótulo: «Carnicería y salchichería», casas «Tomo» y «Pepe», respectivamente. Los

por A. DURANGO

dos tenéis aspecto de ogor. La competencia del negocio les tenía devorados y amanzados, insultándose ambos desde sus puertas. Cada cual había puesto un anuncio con lo siguiente: «Carne y embutidos baratísimo—decía uno—, de superior calidad, de reites engordadas en torrijos occidentales con sustitancias alimenticias «democráticas». Desconfien de ciertos especímenes, en sus instantes para el consumo; la nutrición afaña la salud e inutiliza el cuerpo». Salchicha y carne barata de incomparable especie—decía el otro—, de ganados lanar y cabrio y otros ejemplares de clase, alimentados en pesberas orientales y picados de marca «Gran-Trapecio». Recelen de la mercancía de origen doliario; sus efectos son anéctico-mortales».

No había diferencia entre los dos carniceros. Uno y otro eran a cual más granuja, dando gato por liebre al ingenuo comprador.

Estando el «tío Tom» y el «tío Pepe» en bellosa disputa verbal, según acostumbraban, desde las puertas de sus establecimientos, en ese instante pasa el enano Pascoba con el circo. Héte aquí que el cartelón anuncio de la venta es visto por los contrincantes, y, con

la rapidez del rayo, cogen al enano, cada uno por un hombro, y tirón de aquí, tirón de allá, lo zarandean como a un pelle. Cuanto se cansan de zarandearlo y pregunta y se enterita éste que los dos deseaban comprarlo, queda reflexivo diciéndose para sí: «A mí tanto me da una cosa u otra; la cuestión es que me paguen bien». Desde luego, hacía buen gusto! Se dirige al «tío Pepe», pero la irrisoria bota ofrecida no le satisface. Se inclina al «tío Tom» y con éste se determina a tratar el negocio dentro del despacho. Le compra todo «hasta el día si se vende! Todos los animales del circo sirven para el mostrador, si no en chuletas para embutidos; material y utensilios harán su cometido al servicio de la carnicería. Quedan de acuerdo y se van juntos a examinar el género. Los caballos, a pesar de su flaqueza, le apetece al «tío Tom», mas los leones... «No se asuste de ellos—dice el cuco Pascoba—; no son tales leones, sino tiermas tiermallas que me vi obligado a transformar en aparentes leones para el arte de mi trabajo. ¿No ve sus cuerpos delgados igual a dociles animales?». «Sí, los cuerpos ajen, aún—responde el otro—, pero las cabezas...» El afán del negocio había dejado a un lado el comercio al desmenuado, para dedicarse a un corto de entendimiento al desmenuado comerciante para no darse cuenta del engaño. «Bueno—sigue hablando éste—, ahora le daré un anticipo y mañana viene usted a por el resto del dinero, y déjeme la mercancía en mi almacén». Hecho el encargo y efectuado parte del pago, Pascoba se despidió del otro negociante hasta el día siguiente. Mientras tanto, entre la familia leonesa se desarrolla la presente escena:

«¡Hábeis visto la venta de nosotros hecha por estos literos de hombres y el fin que lleva?—decía un león a todos sus compañeros allí reunidos—. No he visto que, aprovechándose de nuestra nobleza, nos exploten en su exclusivo beneficio, sino que, además, nos destinan al

matadero. Siendo nosotros más fuertes que ellos, ¿vamos a consentirlo?». «De ninguna manera—dice otro;— hasta ahora ¿cuántos toreros los golpes del litigio y la constante amenaza de la pistola; pero dejamos matar como débiles ¿verdad?—, mas nos resignamos! Y acordaron un plan que habíamos de poner en práctica en momento oportuno».

Cuando el enano estuvo de nuevo en el establecimiento, después de la dijo: «He pensado que nadie me quite lo que es el llamado a llevar y sacrificar en el matadero a esos figurados leones; así también veré que yo me engaña». «Pero hombre—balbucea Pascoba— ¿cómo voy a engañar si soy fiel servidor de usted y también antipático como lo demuestra el hecho de haber preferido verle mi material antes que a su rival?». «¡Nada!—exclamó el «tío Tom»—si no lo hace no le termino el pago».

El muñeco Pascoba hubo de doblegarse. Y confiando en la pistola y en su estrategia de domador, conduco, con el otro pijaro, al matadero, a las futuras víctimas.

Llegados al lugar del sacrificio y puestos al comienzo de la matanza, ocurre la escena más interesante y digna que pueda ver. Es un encierro, los leones acorralados repartidos y ocultos en el suelo; pero cuando Pascoba, pistola en ristre, entraóhale la puerta con el fin de dar salida a uno sólo y llevarlo, aparte para su eliminación, así uno tras otro hasta liquidar a todos, éstos, sin dar lugar a término de salir el primero, se lanzaron como relámpagos sobre su verdugo, originándose el terror y espanto consiguientes entre matadores y auxiliares allí reunidos; el despropósito comprador corrió que parecía un gamo, desapareciendo perseguido por las liberadas víctimas. El cuerpo del enano Pascoba se vió arrastrado como un guijarro, cogido entre los dientes de esos animales que hasta entonces habían soportado su despotismo. No sé por qué razón los leones también fueron en busca del camicero «tío Pepe», sorprendiéndolo y dándole idéntica lección.

Aquí desperté. ¡Vaya con los sueños visionarios! ¿Es posible que mi cerebro concibiera que unos pobres seres nacidos fueron a dar ejemplo a las naciones a pesar de la gran inteligencia y sabiduría de éstos? ¡Vamos, hay cerebros que merecen echarse en salsa!

El Comité Nacional de la F. I. J. L. en Francia ha organizado una GRAN TOMBOLA, cuyo sorteo tendrá lugar el día 1° de Junio próximo. Los fondos que en ella se recauden serán destinados a incrementar las actividades de F.I.J.L.

GRAN TOMBOLA PRO-CULTURA JUVENIL

Premios: 5 valiosísimos lotes de libros

cuyo detalle aparece en RUTA y prensa afín.

PRECIO DEL BILLETE, 20 FRANCS.

¡Que ningún militante libertario deje de beneficiarse su fraternal apoyo a esta obra!



Crónica de Londres

LO VEO Y LO NUEVO DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

A Si como siento gran inclinación hacia la recopilación de toda clase de literatura remota, por aquello de descubrir datos o estilos no muy vulgares en la actualidad, mi curiosidad me ha acercado a interesarme estos días por conocer el formato, contenido y norma empleada por la prensa londinense de hace unos cuantos años. Por casualidad he recogido unos sueltos, la mayoría de ellos en mal estado. Y digo por casualidad, porque casi todos los archivos de los rotativos ingleses fueron destruidos, unos por los efectos de los bombardeos alemanes durante la pasada guerra y otros, los que escaparon, sirvieron para las necesidades del momento, que tan difícil se hacía la producción de papel. La prensa que he visto data de agosto de 1933 y aparte de la presentación y el estilo tipográfico, y la galera de anuncios, muy grata por cierto—cosas que no se leen actualmente—lo demás ha variado un ápice.

Es sumamente curioso dedicar un rato a la lectura del "New Chronicle", por ejemplo, de aquellos días, y tener al alcance un ejemplar moderno para la comparación. Quiénes no hayan conocido los estragos y las consecuencias de la guerra 1939-45, posiblemente que no sacarían de la lectura algo que les demostrara ha meditado ese período. En las Notas del Día de aquella fecha, la política democrática ofrece sus puntos de vista respecto a la evolución militar de Alemania, después del Tratado de Versalles, alarmados de la misteriosa propaganda aérea hecha por los alemanes sobre Munich.

La política de armamentos venía siendo el tema cotidiano de todos los candidatos a diputados o a conserjes en las diferentes elecciones inglesas. Parece como si la actual posición política nacional respecto a los acontecimientos mundiales se mantuviera ligada aún a los peligros y peligros de los pueblos hace treinta años. La Liga de Naciones era el instrumento recordado y coordinador de los esfuerzos en pro de una paz insegura. La propia posición de Mr. Bevan en los actuales debates de guerra tienen gran similitud con las de Mr. Henderson, candidato laborista por Clay Cross, cuando en su campaña en Plinton decía: «Sin el desarme no puede haber una seguridad de paz». Se necesita más que una expresión de deseo de vivir en armonía y en buena voluntad. La paz debe ser debidamente construida bajo leyes y constituciones internacionales. Todo eso lo tenemos hoy (1933) en la Liga, en la Asamblea, en el Consejo, en el Secretario, en la Oficina Internacional Laborista y en el Consejo Permanente de Justicia Internacional. Espero que muy pronto tengamos una nueva maquinaria útil en la presencia de una Comisión Permanente de Desarme. Los gobiernos internacionales han renunciado a la guerra como un instrumento de política nacional. La Liga de Naciones, el pacto Briand-Kellogg, la Cláusula Opcional, el Acta General de Arbitraje y el Pacto de los Cuatro-Poderes son todos estos instrumentos destinados para la prevención de la guerra y asegurar por medios pacíficos los resentimientos internacionales.

La fraseología política de hoy, salvo el cambio de nombres en los organismos encargados de velar por la tranquilidad del mundo, es igual a la de antaño. Es más, si la igualdad existe, brinda a cualquiera la oportunidad de que pueda ser por sí comprobada; los mismos rasgos económicos en una al sacrificio de los más, los mismos recursos diplomáticos para la instigación de conciencias individuales y colectiva y, sobre todo, las mismas perspectivas pesimistas de la hora presente. Treinta años de gestión diplomática y política no han logrado eliminar el sectarismo de los menos ni las amenazas que acechan a la mayoría.

por GERMAN

Portugal, España y algunos países sudamericanos, siendo en Francia, Inglaterra, EE. UU. y en los países escandinavos en donde la Revolución Social y sus propagadores tienen menos adheridos.

Tanto en uno como en otros países, apuntados, la situación social y política es variable en la actualidad si se la compara a las condiciones de desarrollo de hace años. La proporción de concesiones no ha alterado las condiciones de vida de la clase trabajadora ni ha sacado los cielos de la sociedad estatal. Las razones de ello obedecen a que la transigencia o el conformismo ha superado—al lograrse ciertas comodidades—los sentimientos de lucha, las convicciones revolucionarias, haciendo en muchos casos inertes lo que había sido esperanza de una mañana no lejano. Pero los hechos generales no han variado en absoluto: existe la desproporción social y moral en cada país, como siguen existiendo las mismas necesidades que han de mover al hombre hacia fines mejores.

A esta conclusión he llegado después de leer la prensa vieja, cuando al hoy la nueva encuentro los mismos conflictos por todas partes. El lector por esta vez, tendrá que disculpar esta incursión histórica y espiritual.

UNA VOZ PANAMENSA

TODOS SOMOS RESPONSABLES

A NTE la terrible disyuntiva que se le presenta a la humanidad, en estos momentos, nadie debe mostrarse indiferente, pues tal actitud, tal estado de ánimo, es simplemente suicidio.

Hay una palabra feroz, trágica, horrorosa: GUERRA, que no es más que el producto de la desigualdad artificial creada por los hombres de una clase contra otra clase, ya que la guerra radica en forma indisoluble, desde los tiempos más antiguos o primitivos, en la injusticia social, o sea en el problema de la propiedad privada, en la acumulación de riqueza en forma limitada.

Si se peleara por ideas, doctrinas o sentimientos y no por intereses, tendríamos que necesariamente que oponerlos racionales o contrarios iguales, pues las ideas se combaten con ideas, las doctrinas de pensadores con doctrinas de pensadores, y no con balas, metralla y cañones. Pero el que confía en las bayonetas como medio de imposición se equivoca de medio a medio, pues la fuerza es efímera por lo débil, ya que nada permanece ni constructivo, nada estable, podemos afirmar que ha dejado la impresión. Un pensador panameño, Pello Arosemena, lo dijo:

«Las soluciones que la fuerza alcanza, llevan en sí el germen de su propia ruina».

Y el maestro argentino, José Ingenieros, en un pensamiento constructivo, tajante y demolidor lo expresó admirablemente así:

«La verdad es la más terrible de las fuerzas revolucionarias. Los pequeños motines se fraguan con armas de soldados; las grandes revoluciones se hacen con doctrinas de pensadores. Todos los que han pretendido estenuar una injusticia en cualquier tiempo o lugar, han tenido menos a los culpables que a los herederos de la verdad porque ésta, pensada, hablada, escrita, contagiada produce en los pueblos cambios más profundos que la violencia. Ella siempre perseguida, siempre inextinguible, es el más eficaz instrumento de la redención moral que se ha conocido en la historia».

El azote periódico de las guerras calculadas, organizadas y devastadas criminalmente por los que monopolizan las riquezas con la ayuda de la diplomacia política y curules, y la de los políticos logreros y oportunistas, estudios y desprecios, y con la complicidad del militarismo internacional, año tras año, elevando a profesión, son pruebas palpables de las crisis cíclicas del sistema capitalista y del fracaso rotundo del Estado autoritario y de todos los regímenes de gobierno impuestos a la fuerza por las máquinas ignorantes, explotadas y despreciadas por la minoría privilegiada, por una élite socialista, burguesa y engreda, capulosa y corrupta.

El gobierno, preocupado, ordenó investigar concreto en el subseco para combatir el desastre.

Es la receta «Tiempo» de esta capital, se dedica amplio espacio hacia el problema, el terrible problema. En esa publicación se incluye un estudio geológico del subsuelo del Valle de México. En el se decía, entre otras cosas: «Está en primer lugar el origen geológico del suelo sobre el cual se levanta la capital mexicana. Discrepancias en muchas cuestiones de detalle, los ingenieros que han estudiado concuerdan en la tesis de que ese suelo es un compuesto de agua—en una proporción del 90 por 100 al 96 por 100—de materias sólidas, en particular puzolanas que, una vez que se las da agua, tal como el producto llamado «jabonillo»—es el producto combinado de los escurrimientos pluviales de la cuenca que no tuvo salida al mar sino en 1608, al abrirse el lago de Xochimilco y de las cenizas lanzadas por las erupciones de los volcanes que la bordean al E. y al S. De manera que puede afirmarse, sin exageración, que la ciudad de México flota sobre una masa de humo volcánico estratificado en el subsuelo».

Hasta aquí lo dicho por la revista, pero el problema que confronta la ciudad en la actualidad es el de detener

el descenso y por qué se origina éste. La mayoría de los geólogos opinan que se debe a la desecación constante del «jabonillo» debido a la perforación de los pozos artesanales, para suplir la agua escasa de agua, no alejada ni siquiera con gigantesca obra en la que se perforó una montaña para traer las aguas del Lerma que se encuentran en la zona de Cuernavaca, en el Estado de Morelos. También fluye la falta de precipitación pluvial y la constante salida de parte de estas precipitaciones por el canal de Atoyac al mar, a razón de 30 m.3 por segundo.

En los momentos en que escribo la presente crónica, los rotativos cernieron de la ciudad anuncian a grandes titulares la inmensidad de fuertes inundaciones (mayores que las que hubo en años pasados) por el desmoronamiento de las tuberías y atarjes.

Los ciegos palacios circunales se resquebrajan ante el peso de los modernos edificios y ante el insólito drama de hundimiento. Contemplando uno de ellos he comprendido lo efímero del existir. Era el vicio de un drama que terminó hace siglos. En torno a la vieja mansión, la falta fabricante, moderna, atómica, pulida. Se convertirán en fango estas arterias cargadas de autobuses, camiones y tranvías. ¿Será preludio agorero el derrumbamiento de la vieja casa colonial? La verdad es que la ciudad se hunde!

México, abril 1952.

(Pasa a la página 3.)

Crónica del Brasil

EL INDIO: UN PROBLEMA SOCIAL DE AMÉRICA

LAS pintorescas ferias indias de las tierras andinas de América constituyen el gran atractivo para los turistas. Pero si nos mostramos a sus artesanos y habilidades artesanales, son al mismo tiempo una exhibición de la miseria en que vive el indio, cuyo problema social debe ser resuelto en sentido amplio, sea el indio peruano, argentino, paraguayo, boliviano o brasileño.

En estos momentos que hilvano ésta, crónica, está reunida en Río de Janeiro la Quinta Conferencia Interamericana del Trabajo, en la que se ha nombrado una Comisión especial para estudiar la situación de abandono en que se encuentran los indios del planalto andino. Llegará la mencionada Comisión a una conclusión social y humana que equipare al indio a un nivel de vida y de cultura social propia del siglo en que vivimos.

¿Somos incrédulos, pues los reunidos, los asistentes a la mencionada Conferencia, son representantes oficiales de los distintos países y ninguno de esos gobiernos hizo obra eficaz por resolver el problema de los indios en su propio territorio?

El caso es que, desde el Descubrimiento acá, el indio ha sido víctima de las más bárbaras de las explotaciones que se haya cometido en nombre de la civilización. Los conquistadores se sirvieron de ellos para la explotación de las minas y otras riquezas codiciadas de América, y llegaron a tales extremos que hubieron de surgir de entre los mismos conquistadores quienes trataran de mitigar aquellos padecimientos para evitar que se extirparan a los indios. Y se trabajó, para reemplazarlos en parte, a negros de África, la otra raza castigada por la crueldad del ambicioso conquistador europeo.

A lo largo del continente, en la crónica incoherente o en la intencionada, quedaron las acusaciones imborrables.

Siglos después, uno de los primeros actos de la independencia de los países americanos fue el de abolir la esclavitud y procurar otro trato para el indio y para el negro. Pero las oligarquías coloniales y las nuevas oligarquías republicanas continuaron ignorando estas leyes, inspiradas en la bondad y en la justicia de los precursores del continente. Las oligarquías republicanas, a lo largo y a lo ancho del nuevo mundo, impusieron al indio una nueva esclavitud con la complicidad de todos. En un siglo más, todo fue sometimiento y despojo para el indio, disfrutado por las oligarquías con rimbombantes palabras y huecos discursos que justificaran sus tropelías.

En la moderna literatura centesimal han surgido las voces conmovidas pintando los padecimientos y el exterminio del indio, sin abogados que lo defendan, sin justicia que los ampare.

En varios países americanos el problema del indio assume proporciones pavorosas. En algunos es un problema racial, pues la población india es superior a la blanca y mestiza. Y también algunos países han iniciado una obra civilizadora, tratando de incorporar a la vida del país millones de seres que podrían ser eficientes en el trabajo constructivo de los pueblos de América. Levantando un buen fin, mas generalmente esta incorporación del indio ha sido tan incompleta que aun podríamos decir continúa en estado prehistórico.

Comunidades indias mantienen aún el prestigio de sus artesanos en muchos países, y con ellas dependen su economía y su vivir, mientras pocos a poco un porcentaje de sus hijos

(Pasa a la página 3.)



Crónica de Londres

LA VIEJA CONSIGLA CELESTIAL DE «CREED» Y MULTIPLES

L A vieja consigna celestial de «Creed» y múltiples no envejecen, pesen lo que digan los discípulos espirituales de Herodes. La población del mundo progresa a pasos agigantados, particularmente la del mundo oriental; y parece que el fenómeno es consecuencia de haberse desdoblado en aquellos pagos la heroidad maternal.

En nuestro decenio Occidente tal heroidad es gratuita o poco menos: de ahí que las posibles heroínas prefieren evitar la hazaña, conformándose con uno o dos retoños. Pero en la Unión Soviética — bendita sea la sabiduría marxista — el concurso de partos tiene buenos premios; y las mamás rusas se desvelan por alcanzar la gloria — y el bienestar — a fuerza de alumbramientos sucesivos.

Claro, por algo existen 35.000 mujeres soviéticas poseedoras de la medalla «Madre Heroica de la URSS» — medalla que se otorga a toda adulta que con uno o más partos a su favor. Y por algo, también, existen 3.500.000 mujeres soviéticas que ostentan la medalla «Gloria Maternal», reservada a las procreadoras de más de cinco fetos. Tales distinciones — lo decimos a manera de precisión — no se limitan a una condecoración solemne con diploma de honor, sino que dan derecho además a importantísimas primas mensuales, triples, según se afirma, que las filadas en Francia.

Es natural, pues, que las madreteras rusas pongan su mejor voluntad para poblar el planeta. Y los padrecitos — suponiendo — harán lo propio: un pequeño Iván cada nueve meses y el presupuesto de la casa queda asegurado. Al fin de cuentas, ¿puede tan poco obedecer a la naturaleza? Ciudadanos y ciudadanas se dirán que el viejo cuento de «procreación consciente» palidece frente a las primas mensuales.

En conclusión, que la industria femenina del vientre produce sus buenos beneficios. Ya lo saben las mamás de aquende la cortina de hierro: a

las primeras náuseas, corran ustedes a la Unión Soviética. El parto ha de reportarles alguna prima mensual — a condición, eso sí, de que el pequeño Iván sea un mosito admirador de los planes quinquenales...

Algun día se escribirá la historia de acuerdo a las estadísticas de nombres. No se tomarán ya en cuenta las cifras de producción siderúrgica, ni la cantidad de trigo consumido, ni la densidad de población, sino que se considerará como número índice el nombre de moda.

Para que el lector no dude de nuestra seriedad, aclararemos la incógnita como corresponde. Ahí va la explicación: en Austria, el nombre Adolfo ha conocido y conoce las fluctuaciones del mercado popular. Hasta 1938, las oficinas del Registro Civil inscribían diariamente unos 200 recién nacidos con ese nombre. Después del Anschluss, la cifra aumentó a 340 Adolfitos: Hitler estaba de moda — o, al menos, estaba de moda admirarlo. En 1940, nuevo aumento: 450 niños a quienes sus padres registraban en honor del ex-pintor. Y más tarde, a partir de 1945, el nombre de Adolfo ha desaparecido del mapa austriaco: hundido el Eje, se han hundido los Adolfitos.

Ya se comprenderá, pues, por qué confiamos en las estadísticas de nombres como guía de la historia. Y se comprenderá mejor, todavía, si agregamos que en la actualidad las oficinas del Registro Civil de Austria están inscribiendo unos 300 José por día...

Ya llegará el momento en que José, a su vez, pase de moda. Pero entonces, ¿ya va uno a saber qué nuevo idolo se descubren los austriacos?

La confederación internacional de monjas está de parábola. Y, en verdad, las chicas tienen razones para sentirse contentas: no todo ha de ser elicio y penitencia en la vida de las esposas de

SUMARIO: La industria del vientre produce buenos dividendos.-Las aventuras de Adolfo.-Las monjas pueden comprar motocicleta.-Habrá tiempo para escribir cartas.-Poncio Pilatos tuvo celos del atleta Jesús.

Cristo: también las pobrecitas se merecen sus satisfacciones.

Y ésta, por cierto, es una de ellas. Se trata de un decreto dictado por la congregación del Santo Oficio, en Roma, decreto que autoriza solemnemente a las religiosas a utilizar... la motocicleta. El permiso para montar en bicicleta estaba ya concedido hace tiempo, y la nueva bula viene a completar así la conquista de la técnica, mejor dicho, la conquista de las monjas por la técnica.

Los pantalones deportivos, en cambio, no han sido autorizados. Las tímidas hermanas no tendrán otro remedio que aguantar la falda en sus horas motocicletas — amén de la rigurosa coifa, o como se llame — que tampoco podrán trocar por gorro veraniego.

A pesar de todo, el progreso es notorio. Desde ahora, las religiosas podrán darse el gusto de conducir su moto a 90 la hora, como cualquier «vamp» de la era atómica; podrán también guiar el ojo al peatón que les agrade, sin riesgo de que éste tenga tiempo de reaccionar.

¡Ojo con las monjitas, pues! Sólo falta ahora que se las autorice a practicar otros deportes: el boxeo y la lucha greco-romana, por ejemplo...

Continuemos con los progresos de la época, ya que no son patrimonio exclusivo de las monjas. También los escritores de cartas estarán de fiesta cuando se enteren de la noticia que comentamos: el permiso para montar en bicicleta estaba ya concedido hace tiempo, y la nueva bula viene a completar así la conquista de la técnica, mejor dicho, la conquista de las monjas por la técnica.

Los pantalones deportivos, en cambio, no han sido autorizados. Las tímidas hermanas no tendrán otro remedio que aguantar la falda en sus horas motocicletas — amén de la rigurosa coifa, o como se llame — que tampoco podrán trocar por gorro veraniego.

A pesar de todo, el progreso es notorio. Desde ahora, las religiosas podrán darse el gusto de conducir su moto a 90 la hora, como cualquier «vamp» de la era atómica; podrán también guiar el ojo al peatón que les agrade, sin riesgo de que éste tenga tiempo de reaccionar.

¡Ojo con las monjitas, pues! Sólo falta ahora que se las autorice a practicar otros deportes: el boxeo y la lucha greco-romana, por ejemplo...

cartas por minuto! Además, se halla casi a punto otra máquina electrónica que podrá doblar esa cifra en cuarenta segundos...

El lector no podrá quejarse, o quizás se queje, ya que en el futuro deberá abandonar la vieja excusa de «falta material de tiempo» para escribir cartas. Con la nueva máquina-prodigo todo quedará solucionado, lo malo es que se encontrará uno con tiempo para escribir pero sin tener nada que decir.

La máquina que necesitamos, pues, es aquella que pueda pensar por nosotros. Suponiendo, se entiende, que nos queden todavía deseos de pensar en algo...

Hoy nos sentimos heréticos y no lo podemos remediar. Quisiéramos terminar entonando un alhuya o haciendo acto de contrición, pero Satanás nos domina. Y erraremos la semana con otro comentario sacrilego: no ya contra las religiosas, sino contra su esposo en persona: el polígamo Jesucristo, dueño de tantas y tantas odaliscas.

Y bien, parece que su atracción sobre el bello sexo tiene una clara explicación. El escultor Lorenzo Ferri, después de haber estudiado veintidós años el problema, ha llegado a la conclusión de que Cristo era un señor robusto, que media 1 m. 80 y cuyas piernas se distinguían por lo bien formadas. Sus afirmaciones se basan en las huellas de sangre, que según la tradición, quedaron marcadas en el sudario de Dios-junior, huellas de las que el escultor Ferri extrajo sus conclusiones.

Y la escultura que he hecho representa, a un Cristo con cuerpo de atleta: no ya el escualdo y quiétesco Cristo a que estamos acostumbrados, sino un joven fuerte y bien proporcionado del que se desprende una impresión de fortaleza digna de Primo-Carnera. Un Dios «fit»-uno, en resumen...

Así se explica una «historia» de tantas espaldas: el muñeco, tiene «sex-appeal», eso es todo. A ver si se descubre «there» que Poncio Pilatos estaba celoso...